



RECOMENDACIONES FUNDAMENTALES PARA MEJORAR LA NUTRICIÓN A TRAVÉS DE LA AGRICULTURA

Los sistemas alimentarios satisfacen las necesidades nutricionales de las personas y al mismo tiempo contribuyen al crecimiento económico. La función principal del sector de la alimentación y la agricultura es alimentar adecuadamente a las personas **haciendo aumentar la disponibilidad, la asequibilidad y el nivel de consumo de alimentos y dietas variados, inocuos y nutritivos** que sean acordes con las recomendaciones en materia de dieta y la sostenibilidad ambiental. La aplicación de estos principios ayuda a fortalecer la resiliencia y contribuye al desarrollo sostenible.

Los programas y las inversiones agrícolas pueden tener mayores efectos en la nutrición si procuran:

1

Incorporar explícitamente objetivos e indicadores relativos a la nutrición en su diseño, y efectuar el seguimiento de los posibles efectos perjudiciales y mitigar esos efectos, buscando al mismo tiempo sinergias con objetivos de carácter económico, social y ambiental.

2

Evaluar el contexto a nivel local a fin de diseñar actividades adecuadas para hacer frente a los tipos de malnutrición y sus causas, incluidas la desnutrición crónica y aguda, las deficiencias de vitaminas y minerales, y la obesidad y las enfermedades crónicas. Las evaluaciones del contexto pueden abarcar cuestiones como los posibles recursos alimentarios, la agroecología, la estacionalidad de la producción y los ingresos, el acceso a los recursos productivos como la tierra, las oportunidades de mercado y la infraestructura, las dinámicas de género y las funciones asignadas a cada uno de ellos, las oportunidades de colaboración con otros sectores o programas y las prioridades locales.

3

Dirigir las actividades a las personas vulnerables y mejorar la equidad a través de la participación, el acceso a las personas sin tierra, los habitantes de las zonas urbanas y los desempleados.

4

Colaborar y actuar de forma coordinada con otros sectores (salud, medio ambiente, protección social, trabajo, agua y saneamiento, educación, energía) y programas, a través de estrategias conjuntas con objetivos comunes, a fin de abordar de forma simultánea las múltiples causas subyacentes de la malnutrición.

5

Mantener o mejorar la base de recursos naturales (agua, suelo, aire, clima, diversidad biológica) esenciales para los medios de subsistencia y la resiliencia de los agricultores vulnerables y la seguridad alimentaria y nutricional sostenible para todos. En particular, la gestión del agua debe realizarse de forma que se reduzcan las enfermedades transmitidas por vectores y se garantice la sostenibilidad y la seguridad de las fuentes de suministro de agua de los hogares.

6

Empoderar a las mujeres garantizando su acceso a los recursos productivos, las oportunidades de obtención de ingresos, los servicios de extensión e información, el crédito, el trabajo y las tecnologías que permiten ahorrar tiempo (como los

7

servicios de distribución de energía y abastecimiento de agua), y apoyando su derecho a intervenir en la adopción de decisiones a nivel de los hogares y en materia de agricultura. La igualdad de oportunidades de obtención de ingresos y de educación debería ser compatible con el embarazo seguro y la alimentación de niños pequeños.

8

Facilitar la diversificación de la producción y aumentar la producción de cultivos ricos en nutrientes y de la ganadería en pequeña escala (como los productos hortícolas, las legumbres, la ganadería y la acuicultura en pequeña escala, los cultivos infrautilizados y los cultivos bioenriquecidos). Los sistemas de producción diversificados son importantes para los productores vulnerables porque facilitan la resiliencia ante conmociones climáticas y crisis de precios, una alimentación más variada, la reducción de las fluctuaciones estacionales que afectan los alimentos, los ingresos y el aumento de los niveles de ingresos generados y de la equidad de género a la hora de obtenerlos.

9

Mejorar la elaboración, el almacenamiento y la conservación de los alimentos para lograr que retengan su valor nutricional, se conservan durante más tiempo y se mantenga su inocuidad, a fin de reducir la estacionalidad de la inseguridad alimentaria y las pérdidas posteriores a la cosecha, y producir alimentos saludables que sean fáciles de preparar.

10

Ampliar los mercados y el acceso a los mercados para los grupos vulnerables, particularmente en lo relativo a la comercialización de alimentos nutritivos o de productos en cuya producción los grupos vulnerables tengan una ventaja comparativa. Esto puede abarcar formas innovadoras de promoción (como la comercialización basada en el contenido de nutrientes), la agregación de valor, el acceso a la información sobre precios y las asociaciones de agricultores.

Incorporar la promoción de la nutrición y la educación acerca de alimentos y sistemas alimentarios sostenibles que aprovechen los conocimientos, las actitudes y las prácticas locales. Los conocimientos sobre nutrición pueden mejorar los efectos de la producción y los ingresos en los hogares rurales, una cuestión especialmente importante para las mujeres y los niños pequeños, y pueden hacer aumentar la demanda de alimentos nutritivos entre toda la población.

Los programas y las inversiones agrícolas necesitan el apoyo de **un entorno de políticas favorable** si se desea que contribuyan a mejorar la nutrición. Los gobiernos pueden promover las mejoras en la nutrición a través de la agricultura teniendo presentes las cinco medidas de política que figuran a continuación.

Las políticas alimentarias y agrícolas pueden producir mejores efectos en la nutrición si en ellas se procura:

1

Aumentar los incentivos (y reducir los desincentivos) en cuanto a la disponibilidad y el consumo de alimentos variados, nutritivos e inocuos, y el acceso a esos alimentos, mediante actividades de producción, comercio y distribución ambientalmente sostenibles.

La atención debe estar centrada en las legumbres y los productos de horticultura y de ganadería y acuicultura en pequeña escala, que son alimentos caros con un nivel de disponibilidad relativamente bajo, pero ricos en nutrientes y muy infrutilizados como fuente de alimentación y de obtención de ingresos.

2

Efectuar el seguimiento del consumo de alimentos y el acceso a alimentos inocuos. Los datos podrían abarcar los precios de diversos alimentos e indicadores relativos al consumo de alimentos de los grupos vulnerables.

3

Incluir medidas que protejan y empoderen a los pobres y a las mujeres. Entre estas medidas figuran redes de protección social que permitan el acceso de la población a alimentos nutritivos durante situaciones de crisis o en períodos de escasez de ingresos; los derechos de tenencia de la tierra; el acceso equitativo a los recursos productivos; el acceso a los mercados para los productores vulnerables (incluida la información y las infraestructuras). Puesto que la mayoría de las personas pobres son mujeres, es necesario garantizar que las mujeres puedan disfrutar de todos esos beneficios.

4

Fomentar la capacidad de los recursos humanos y las instituciones a fin de mejorar la nutrición a través del sector agrícola y alimentario, con el apoyo financiero adecuado.

5

Apoyar estrategias multisectoriales para mejorar la nutrición en el marco de las estructuras de las administraciones nacionales, regionales y locales.

Estas recomendaciones se han formulado tras un examen amplio del material de orientación disponible sobre programación agrícola para la nutrición realizado por la FAO (véase: www.fao.org/docrep/017/aq194e/aq194e00.htm), mediante consultas con una gran variedad de asociados (OSC, ONG, funcionarios gubernamentales, donantes, organismos de las Naciones Unidas) y en particular gracias a la comunidad de práctica Ag2Nut. Estas recomendaciones también son denominadas "principios de orientación" por algunos asociados.

Estas recomendaciones para mejorar la nutrición a través de la agricultura están dirigidas a los responsables de la adopción de decisiones de política y a los encargados de la planificación de programas. Se basan en el contexto mundial actual y pueden irse actualizando con arreglo a la evolución de los desafíos y oportunidades que se presenten para mejorar la nutrición a través de la agricultura.

